



Caminando con Jesús

El discipulado según el Evangelio de Marcos

Iglesia de Cristo Redentor

Buenos Aires, Argentina

Encuentro 10

Texto bíblico: Marcos 8:27-38; 9:30-32; 10:32-34

Marcos 8:27-38

Entre tantas de las historias o cuentos de camino que se comentaban sobre Jesús, en este relato se aprecia una variedad de opiniones. Hoy en día no estamos muy distantes de adoptar las posturas que tuvieron cada uno de los personajes de este pasaje. Aún así, nuestra respuesta debe ser contundente, Él es el Cristo, el Mesías, el Salvador del mundo, el sumo sacerdote.

Jesús conocía muy bien los corazones de sus discípulos, y por supuesto que sabía la respuesta de Pedro, pero era necesario la confesión para ratificar la fe y para abrir paso al desarrollo del mensaje central de Jesús, su muerte, sepultura y resurrección. Apenas podemos imaginar el escenario de esta conversación: Pedro afirma que Jesús es el Cristo, pero más tarde lo llama aparte y lo reprende por hablar de su muerte cercana. En respuesta Jesús también lo reprende, pero frente a todos ¡Qué intenso diálogo! Lo que para Pedro era correcto, resultó en un humillante comentario. ¿Cuán familiar nos suena que a veces nuestro celo y nuestro fervor pueden dar paso al error? Sin embargo, lo que queremos rescatar de Pedro es su confianza en este punto de la historia y su declaración verídica acerca de Jesús sobre la cual se iba a fundar la iglesia.

Marcos 9:30-32

Por segunda vez Marcos menciona a Jesús hablando sobre su pasión, y en esta oportunidad notamos el ambiente de temor que rodeaba a los discípulos. Ellos tenían miedo de preguntarle un poco más acerca de estas cosas que Jesús hablaba. Sus mentes estaban nubladas con ideas terrenales (venían hablando de quién era más grande en el reino). Y aún así, Jesús en su gracia y amorosa misericordia los invita a la intimidad para enseñarles lo que iba a ocurrir: *el hijo del hombre va a ser entregado en manos de hombres.*

Marcos 10:32-34

Por tercera vez Jesús reúne a los doce, y en esta ocasión se revela más en detalle, no solamente el hecho de dar a conocer el plan de Dios, sino también, para preparar sus corazones en los sufrimientos futuros. Ahora Él ya no estaría entre ellos. Es muy probable que a estas alturas sus discípulos aún no entendieran de qué se trataba todo este asunto, pero la experiencia de vivir junto a Jesús su pasión, debiera llegar a lo profundo de sus corazones para continuar con el cumplimiento de la profecía y promesa final, la expansión del reino de Dios en la tierra.

Preguntas de reflexión

¿Con cuál personaje de la historia de Marcos 8:27-38 te identificás?

¿Cuál es la intención de Jesús al hablar acerca de estas cosas con los discípulos? y ¿Cuál es la intención de que las conozcamos hoy en día?

¿En cuáles momentos nos podemos sentir acompañados por Jesús?

¿Podríamos también nosotros acompañar a alguien más en la pasión de Jesús?

¿Qué aprendemos de la relación de Jesús y Pedro?